

# Teoría de la Dependencia y la cultura latinoamericana

Samuel J. Palacios Hernández\*



*Despedida, Lucía Maya*

En 1945 el mundo entero celebró el final de la Segunda Guerra Mundial, uno de los conflictos bélicos más cruentos y emblemáticos de la historia. Los vencedores (Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética), aprovechando el descrédito de la superioridad racial,<sup>1</sup> impusieron sus modelos económicos, sociales y políticos como ejemplos a seguir. Y es que tras la victoria en el campo de batalla, los gobiernos estadounidense y soviético se convirtieron en los líderes mundiales definitivos, protagonismo que les valió el reconocimiento de sus sistemas socioeconómicos como la cúspide evolutiva. No obstante, sin renegar de su superioridad ante las políticas del movimiento nazi, dichos modelos han contribuido a la formación de un nuevo orden político mundial, que ha sumido a diferentes partes del globo en un estado de dependencia y subordinación.

De esta manera, tras la Segunda Guerra Mundial, la infraestructura legada por la industria bélica abrió el camino para la creación de nuevas ramas productivas que vieron en los atrasados países de América Latina, una vía para su desarrollo. Comenzaba así la globalización, movimiento socioeconómico mundial al que Mauro Marini le atribuye la superación de fronteras nacionales, el crecimiento desmedido de la producción y la urbanización.<sup>2</sup>

Esta nueva tendencia, de acuerdo a lo propuesto por Theotonio Dos Santos, encontró su fundamentación en el pensamiento de-

mocrático-liberal norteamericano, ideología que veía en este proceso el grado máximo de desarrollo bajo una concepción evolutiva. Por lo tanto, desde esta perspectiva, los países con menor índice de inmersión dentro de la nueva política pasaron a ser vistos como poblaciones subdesarrolladas.<sup>3</sup> De ahí en adelante, los Estados menos “evolucionados” comenzaron a formar parte de un mundo dependiente y subordinado a los modelos extranjeros. Situación que, en el caso de América Latina, dio pie a la tercerización del trabajo y a una nueva división de éste. También fue evidente, tanto en el ámbito mundial como en Latinoamérica, el debilitamiento de los sindicatos y el surgimiento de un fuerte vínculo de dependencia hacia los países “desarrollados”.

De estas nuevas tendencias y movimientos en los cuales América Latina se vio inmersa como región dependiente, surgió una respuesta por parte del pensamiento latinoamericano, propuesta que recibió el nombre de Teoría de la Dependencia y que se ha caracterizado por su fuerte crítica hacia el imperialismo estadounidense. Entre otros aspectos, estos postulados ponderaban que el subdesarrollo era un efecto lógico de la globalización y que, por lo tanto, no se trata de un proceso evolutivo.

Si bien la Teoría de la Dependencia surge como una medida socioeconómica destinada a contrarrestar los efectos de la globalización en Latinoamérica, su importancia podría estar

Respecto a su planteamiento, Hinkelammert argumenta que en todo postulado hay un grado de idiosincrasia, mas no es ésta la que determina la Teoría de la Dependencia.

contenida en un ámbito totalmente independiente de la economía e inmersa en el plano cultural.

En una entrevista realizada por la Universidad de Andalucía,<sup>4</sup> tres de los fundadores de dicho movimiento son cuestionados sobre la esencia y futuro de la propuesta. A pesar de los complejos argumentos de los integrantes (Franz Hinkelammert, Theotonio Dos Santos y Héctor Silva Michelena), es Hinkelammert el que nos brinda una perspectiva filosófica, social y cultural de la teoría. Para éste, Latinoamérica ha seguido la racionalidad instrumental promovida por los Estados Unidos, sin percatarse de su nocividad. El peligro de esta racionalidad reside, pues, en su abstracción de la vida y la separación del pensamiento ético.

Respecto a su planteamiento, Hinkelammert argumenta que en todo postulado hay un grado de idiosincrasia, mas no es ésta la que determina la Teoría de la Dependencia. En contradicción al autor, considero que es todo lo contrario, pues los postulados éticos y humanísticos sobre los cuales se construye dicho pensamiento, fueron propuestos por Enrique Rodó como una parte esencial de la población y la cultura de América Latina. Así, para Rodó, en el pensamiento anglosajón prima una racionalidad instrumental, mientras que en Latinoamérica lo primordial es una cosmovisión estética y moral.<sup>5</sup>



*La niña de los conjuros, Lucía Maya*



*El incendio, Lucía Maya*



*Réquiem por una sirena, Lucía Maya*



El abrazo, Lucía Maya

Sin embargo, los postulados de Rodó han sido duramente criticados por la tesis de una cultura homogénea que es producto de la globalización.<sup>6</sup> Mas considero que la teoría de la dependencia podría evidenciar un rezago de esa cultura latinoamericana propuesta por Rodó, la cual, ha permanecido sepultada, pero no eliminada, por los medios de comunicación y las empresas transnacionales.

Hoy en día, ante el resurgimiento de pensamientos xenófobos e incertidumbre internacional, es necesario volver la vista hacia nuestra herencia cultural y, aunque suene peligroso, a los nacionalismos. Opción que resulta viable en especial tras las recientes elecciones en Estados Unidos, suceso que expone los sentimientos nacionalistas que se mantuvieron latentes durante el proceso de globalización. A la vez, esto denota que los medios de producción no monopolizan la totalidad del ser y del pensar del hombre.

la mentalidad comunista no fue mucho más halagadora con América Latina, pues la idea de superioridad era representada por la ideología marxista de la lucha de clases. Así, las naciones que no habían experimentado una revolución o un conflicto de clases sociales, eran menos desarrolladas que aquellas que habían hecho una transición satisfactoria hacia el socialismo. Dos Santos, *op. cit.*, pp. 2-3.

<sup>4</sup> Servicio Audiovisual, Entrevista: *Teoría de la dependencia: 30 años después* (56:18) [consultado en febrero 19, 2017]. [https://www.youtube.com/watch?v=CSrwDI\\_gX1U](https://www.youtube.com/watch?v=CSrwDI_gX1U)

<sup>5</sup> Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta, "La translocalización discursiva de «Latinoamérica» en tiempos de la globalización". *Proyecto Ensayo Hispánico* <http://www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/introd.htm> [consultado en febrero 4, 2017]; José Enrique Rodó, *Ariel*. UNAM, México, 1982.

<sup>6</sup> Castro-Gómez, art. cit.

\* Alumno de la Licenciatura en Historia de la UACJ.

<sup>1</sup> Theotonio Dos Santos, *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. Plaza Janés, Madrid, 2002, p. 2.

<sup>2</sup> Ruy Mauro Marini, "Proceso y tendencias de la globalización capitalista (1997)", en Ruy Mauro Marini y Carlos Eduardo Martins, *América Latina, dependencia y globalización*. CLACSO, Buenos Aires, 2008.

<sup>3</sup> Si bien tras el final de la Segunda Guerra hasta la caída del muro de Berlín, el mundo se encontró dividido por dos ideologías (el movimiento liberal estadounidense y el modelo soviético),

Fecha de recepción: 2017-03-10

Fecha de aceptación: 2017-05-02